

LOS ELEMENTOS ESPECTACULARES EN LOS PROLEGÓMENOS DE *LA COMEDIA EN HONOR A DON CRISTÓBAL VELA* (1576)¹ *RECEBIMIENTO DE CAIRASCO DE FIGUEROA*

Rafael Fernández Hernández
Universidad de La Laguna

RESUMEN

La Comedia en honor a don Cristóbal Vela (1576) es el único recibimiento de los encontrados hasta ahora de Bartolomé Cairasco de Figueroa (Las Palmas de Gran Canaria, 1538-1610), en cuyo preámbulo se describe y relata de forma pormenorizada cómo se desenvuelve la comitiva que recibe al ilustre prelado desde el puerto de Las Palmas de Gran Canaria a la catedral, en cuyo altar mayor se representa a continuación el texto escénico propiamente dicho.

PALABRAS CLAVE: Teatro español, Siglos de Oro, Bartolomé Cairasco de Figueroa.

ABSTRACT

La Comedia en honor a don Cristóbal Vela (1576) is the only *recebimiento*, written by Bartolomé Cairasco de Figueroa (Las Palmas de Gran Canaria, 1538-1610), of those found so far, where the preamble is described with many details. It tells us how the bishop is received by the people in a procession which takes place from the port of the city until the Cathedral of Las Palmas de Gran Canaria. There, in its high altar the dramatic play is acted.

KEY WORDS: Spanish Theatre, Golden Age, Bartolomé Cairasco de Figueroa.

Aunque ya en alguna ocasión precedente nos hemos referido a este *recebimiento* de Cairasco en relación con los de Anchieta (R. Fernández, 2004), desearía dar noticia de lo que precisamente falta en el otro de los textos de este subgénero teatral del autor grancanario², esto es, lo que podríamos denominar la «introducción» al texto dramático, preliminar que no se puede desunir del conjunto del espectáculo ¿Qué es lo que acontece en esa suerte de proemio? Aquí un cortejo acompaña al obispo Vela, quien atraviesa los tres arcos triunfales junto con su comitiva hasta llegar a las puertas de la Catedral de Santa Ana en Las Palmas de Gran Canaria. Este preámbulo no constituye en sí un discurso dramático, sino que toma la forma de una *narratio* en que se circunstancia el recibimiento, con la voz de un PASTORCILLO que da la bienvenida y de un NIÑO que anuncia la comedia que se representará. Junto con la bienvenida, el Pastorcillo alaba al obispo Vela por sus virtudes y por su condición de *guía*,

de *conductor* y de *vigia* de su iglesia, al tiempo que se le ofrece al obispo el símbolo vegetal representativo y emblemático de cada isla.

El pretexto de la representación del *recebimiento* reside siempre en la visita de una alta dignidad religiosa, aunque también la llegada de un personaje importante, incluso de una imagen milagrosa, de tal forma que la estructura general presenta una parte introductoria o prologal y otra en la que se entra en el objeto de la representación, según dos ámbitos espectaculares bien definidos: la calle, el espacio abierto de una plaza, por donde transita el cortejo, y el atrio de una iglesia, el interior del templo. Esos dos espacios se aprestan a acoger dos acciones que se integran en el espectáculo del *recebimiento*, pero que distribuyen en realidad el contenido de lo que podemos denominar pretexto y texto dramáticos.

En estas piezas, el gran canario está muy atento a la idiosincrasia del insular, al carácter de sus feligreses, a la adecuación del texto literario y del texto espectacular a quienes van a asistir a la procesión de bienvenida y al posterior diálogo. No en vano aparecen rasgos cómicos en sus personajes, referencias al ámbito insular e incluso reprobación a la feligresía por mostrar unas costumbres poco edificantes. Estos rasgos sobre el «instinto teatral» de nuestro autor hicieron decir a Cioranescu que Cairasco «pensaba en todo momento en los medios más apropiados para mantener despierto el interés de sus espectadores» (1954: 73).

Si el evangelizador del Brasil escribió 12 Autos, Cairasco compuso, que sepamos, ocho piezas³: cuatro dedicadas a los obispos Vela, Rueda, Figueroa y Ceniceros y de las restantes, una es la obra jocosa *Entremés para una farsa*, de la que sólo se conoce que motivó el proceso de Cairasco ante el Santo Oficio, las otras dos se refieren a *La tragedia y martirio de Santa Caterina de Alejandría* y *La Tragedia de Santa Susana*, y una cuarta es el auto sacramental intitolado *Comedia del Alma* (A. Cioranescu, 1957). De todas estas obras de Cairasco, las que se han conservado con su fecha son los dos recibimientos.

¹ Siguiendo la referencia de Agustín Millares Carlo en su *Biobibliografía*, el presente manuscrito, donde se encuentra la *comedia* de Cairasco de Figueroa, corresponde a la signatura 9/46 de la Real Academia de Historia y al tomo L-10 de la Colección de D. Luis Salazar y Castro, texto que reprografiamos el 5 de diciembre de 1995 en dicha entidad académica con la anuencia de su director en aquel entonces, el Dr. don Antonio Rumeu de Armas. A partir de este manuscrito, la licenciada doña María del Cristo González Galván ha preparado su estudio y edición de esta obra de Cairasco de Figueroa bajo nuestra dirección.

² Nos referimos a la *Comedia del Recibimiento que se hizo al Reverendo Sr. don Fernando Rueda, obispo de Canaria en su iglesia (8 de mayo de 1582)*. Sobre esta obra, puede acudir, entre otros, a Alejandro Cioranescu (1954 y 1957), a Carlos Brito (2000) o a Rafael Fernández Hernández (1991 y 2004).

³ Por el momento, se encuentran perdidas tres obras que se supone escribió Cairasco: *Entremés para una farsa, representado el 15 de agosto de 1558 en la Catedral de Las Palmas*, *Comedia representada en 1558, al llegar a Canarias el obispo don Fernando Suárez de Figueroa*; y *Comedia representada en 1597, a la llegada del obispo don Francisco Martínez Ceniceros*. La primera de ellas, quizá, según pensaba A. Cioranescu (1954: 70), destruida por el propio autor, como consecuencia de su autoinculpación ante el Santo Oficio por contener el entremés alguna expresión irreverente.

La introducción al texto teatral propiamente dicho, que a continuación transcribimos, abarca desde el Fol. 164 *r* hasta el 166 *v* del total de la Comedia (164r-184v). La *Comedia que se representó al obispo don Christóval Vela, año 1576* hace el número 13 dentro de los 17 textos de diverso tema y cariz que se incluyen en el Tomo IV del código de la Biblioteca de la Real Academia de Historia.

/Fol. 164 r.

Aunque tiempo, consumidor de todas las cosas, [ha] procurado con sus bueltas y mudanças quitar a estas ysas de Canaria el nombre que su fertilidad les dio de Bienafortunadas y, hablando más propiamente, aunque pecado, causa de los castigos del çielo, las va despojando de los abultantes y ricos dones de que los adorna naturalesa y es Dios tan misericordioso que para su remedio siempre a tenido particular cuydado de regalarlas enbiándoles pontífises de gran valor exemplo y dotrina, que en esto pueden gloriarse y desir que an escogido la mejor parte. Y ahora, para echar el çello a esta buena suerte, les a enbiado por pastor al muy ylustre y muy reberendísimo señor don Christóval Uela, en quien vemos juntas todas las prendas de virtud que en los demás vimos repartidas. Dios le dé vida para que con ella corresponda a las esperanças que dél se tiene.

Llegó su señoría a esta isla de Canaria martes a los trese⁴ de março mill e quinientos y setenta y seis. Entró en esta çibdad del Real de Las Palmas el jueves siguiente a la tarde acompañado de los preñçipales della. Apeóse al primer arco de tres que se hisieron en cuyo frontispicio estava de letras grandes este verso de David: «Dus custodiat introytum tuum et exitum tuum». En medio de dos escudos de las armas del reberendísimo, estava de buena mano un enblema desta suerte: dos ángeles tenían en las manos un candelero de estava una vela esendida que de sí despedía respandeçientes rayos y, en torno, esta letra del evangelio: «Nemo açendit luçernan et abscondita ponit». Debaxo de la enblema, en un cartom, estava esta letra:

El nombre del mejor hombre
y esta vela nos revela
el nonbre y el sobrenonbre
del ques esendida vela
en las obras y en el nonbre.
y, pues es vela esendida
que no a destar abscondida
como çibdad encunbrada,
sea tan buena su venida
quanto a sido desseada

⁴ Viera y Clavijo en el Libro XVI de *Noticias de la historia de Canarias*, al referirse a Don Cristóbal Vela, «trigésimoprímo obispo», precisa que «tomó posesión de su iglesia [catedral] el día 3 de junio de 1575 [...] y visitó personalmente todo el obispado».



/Fol. 164 v.

A este lugar llegaron los señores del cabildo eclesiástico con los demás clérigos en proçeciom y, aviendo besado la mano al reberendçimo, salió un niño en ámbito de pastorsillo que con alegre y atrevido senblante le hiso este rasonamiento:

Si el mayoral eterno, condolido del llanto de la perdida oveja, dexó las noventa y nueve so el anparo de su providençia, allá en las altas cumbres de su padre para los suyos tiene muchas y diversas cabañas; si, como digo, el mayoral eterno, forsado de su misma voluntad, cubriendo el brocado de su devina esençia con el pellico de nuestra mortalidad, baxó del alto monte de su gloria al profundo valle de nuestras miserias por apastar el alma en los floridos canpos de su dotrina y xenplos y tan a costa suya libertarla de la boca del fiero leom, ¡qué maravilla que vos, pastor ylustrísimo, ymitando esta liberal franquesa, ofresido a los peligros del yncostante piélagó ayáis dexado los abundantes prados de la felis España y, deseoso de apasentar vuestro ganado, en la fértil dehesa de las soberanas letras y vertudes que en vos resplandeçe, ayáis venido tan a costa de vuestro descanço a darle a estas ynsulas, que con rasón se llaman fortunadas, pues es llegado este dichoso día;. Bien sé que dirán algunos, cuyos gustos no se satisfasen sino de sus propias cosas, que para dar la bienvenida a un pontifico de tanta sabiduría y eloquençia quadrara mejor las hinchadas y altivas palabras de un elegante retórico que la sinplesa y rustiçidad de las mías o, si no, que para corresponder a la antigüedad de vuestro esclareçido linage paresçiera mejor salir a esto un rey de los que antiguamnnete uvo en esta ynsula que no un pastorsillo pobre como yo o, si no, que para mejor y más aparato y ponpa de vuestro pontificado fuera mejor ynvençiom que, en mi lugar, saliese la dinidad o la riqueza o la curiosidad o otra potestad semejante. Pero, si bien se mira, ninguna figura para tal efeto quadra ora tanto como la mí [sic], porques gran discreçiom, quando un extremo no se puede alcanzar, buscar el otro como quien se çienta a los pies por no poder sentarse a la cabeçera. Claro está que buscar elegança ponpo y ornato qual a vuestra discreçion, valor y meresçimiento convenía, hera pretenderlo lo [sic] ynposible, pues no pudiendo llegar a este extremo acertado fue que con mi çinpliçidad y llanesa se manifestase el general contento de vuestra filisçisima llegada. A sido, pues, vuestra venida tan agradable a Canaria como al siervo las fuentes de las aguas, como a los secos prados la deseada primavera, como a las aves la ale

/Fol. 165 r.

gre mañana y como a los questán a oscuras la ençendida vela. Y bien os quadra el nombre de Vela pues vos sois la vela ensendida que a de estar sobre el candelero porque todos partiçipen de los rayos de vuestra clara lumbre. Vos sois la vela que, llena del ayre de divino amor que proçede del padre y del vervo, avéis de ayudar a llevar la barquilla de nuestra fee por las tenpestuosas ondas deste mundo al seguro puerto de la eterna felixidad. Vos sois la vela que en el castillo ynespunable de la romana ygleçia avéis destar velando para defenderle de los enemigos que se desvelan en su daño. Y así tenemos esperança que con vuestra venida será lo pobresa rica, la nesçeçidad próspera, la humilldad encunbrada, la esterelidad fértil, la virtud amada y el viçio aborrecido. Mas porque no digáis que solamente os doy palabras, aquí os traygo un regalo que os enbían siete ninfas hermanas hijas del gran oçéano que son las siete islas de Canaria, las quales, a fama de las siete virtudes que en vos floresçen a vuestro claro nombre afiçonadas, con gran cuydado compusieron este curioso ramo y, aunque en valor es pobre, es tan ricos [sic] que a sólo vos meresçe dedicarse. Porque esta verde planta que está en medio es una caña duçe de que la Gran Canaria a sido siempre fértil y



abundante y no sin gran misterio, pues su dulçura y miel fue sombra y figura de la que destilándose de vuestros labios gustaron de oy más vuestras blancas y regaladas ovejas porque sepan reprovar el mal y enegir [sic] el bien. Y este verde sarmiento que la ysla de Tenerife os ofrese por ser deste abundanti ma no careçe de misterio, pues siendo Dios la verdadera vid y teniendo vos el cargo de la viña, de crehezes le acudiréis a su tienpo con el fruto y renta della. Y así como con su licor se alegra el coraçom del hombre, así con el de vuestra doctrina se alegrará todo el ganado. Y esta blanca palma, premio de los ylustres vencedores que os ofrese la isla deste mismo nombre, figura es de la que se os dará quando váis triunfando a la çibdad eterna de la selestial Hierusalem. Pero mirad que no se da la palma sino al que ligítimamente batallare, y al vencedor se dará a gustar del árbol de la vida questá en el parayso de mi dios. Y este verde lauro, premio mereçido de las letras, os consagra la isla de la Gomera porque, así como en este árbol el color verde sienpre permaneceçe, así como en aquella isla sienpre a permaneceçido la fertelidad e verdura, prueba evedentísima de la esperança que sienpre a tenido de ver este alegre día y, como el árbol plantado junto a las corrientes de las aguas, dé su fruto a su tienpo, así de oy más con las claras aguas de vuestra doctrina y enxemplo dará fruto dino de penitençia. Y esta verde rama que os ofrese la isla del Hierro es de aquel

/Fol. 165 v.

árbol maravilloso cuyas hojas destilan como fuentes agua pura con que los moradores se sustentan, figura clara del árbol preçiosísimo [sic] de la cruz donde el cordero ynmaculado destiló de su amoroso pecho aquel suavísimo licor de sangre y agua para sustentar a todo el género umano. Estas espigas cándidas os presenta la isla de Lançarote por premiçias de su deçeço con esperança de que siendo vos el senbrador, a de restaurar su antigua fertelidad. Y la isla de Fuerteventura, cobrando su perdido y primer nombre, que hera Buena Ventura, os consagra este ramo de orchila con que a el paño se da finíçimo color y, así como nasce en gran abundançia sobre los riscos y peñas de aquella ynsula, así de oy más, con vuestro claro enxemplo, nasçerán sobre la viba peña de nuestra fee flores de soberana virtud que den al alma nuevo color y nueva hermosura. Y esta blanca vela que tiende su lumbre por todo el verde ramo sos vos pastor ylustrísimo porque con los rayos de vuetra clara lumbre an de ser ylustradas estas ynsulas. Estas son, pues, las siete prendas questas siete ninfas os ofresesen e yo, en nombre de todas ellas, os doy esta verde oliva en señal de agradable paz. Y, pues ésta nos dexó tan encomendada el divino mayoral, partiendo destes prados para los eternos apriscos, tenelda sienpre con vuestro ganado, porque desta manera, y gosando del sabroso pasto de vuestra doctrina alcansaremos la verdadera pas allá en los canpos elísios donde el enxemplo de tan buen pastor tenemos esperança de gosar de aquel descanço que para sienpre a de durar. Acabado este rasonamiento y ofresido el ramo al reberendísimo con su cabildo, se fueron en poçesíom cantando los cantares e chasonetas:

Don Christóval Vela
nuestro buen pastor
es la lus de la vela
quensendió el amor
Es vela ensendida
sobre el candelero,
es çibdad subida
puesta en el otero

es norte y lusero
nuestro buen pastor
y es la lus de la vela
quensendió el amor.

/Fol. 166 r.

El amor divino,
desde su alta cumbre,
ensendió esta lumbre
que a Canaria vino
para abrir camino
con el resplandor
de la lus de Vela
quensendió el amor.

Llegaron a el segundo arco donde estava otro enbleme desta suerte: entre las ondas de un mar tenpestuoso estava una nao y, en medio della, retratada al natural, la ygleçia de Canaria; sobre la ygleçia una vela a la parte de la popa y el espíritu santo en figura de paloma que hinchía la vela con el ayre de sus ynspiraciones y, la parte de la proa, a dios padre con los braços abiertos para reçebirla y, en lo alto, esta letra del evangelio: «Duc maltun», y abajo, en un cartón, esta otava:

Entre las turvias ondas sin gobierno
andava nuestra barca vaçilando,
ora con las tormentas del ynfierno,
ora con las del mundo batallando.
Mas ya con viento en popa al puerto eterno
de donde su patrón la está llamando
podrá, ronpiendo el mar, tender la vela
pues el piloto es don Christóval Vela.

En llegando aquí cantaron los cantores en acordada música esta letra:

Biva don Christóval Vela,
toda onra se le dé
pues lo puso dios por vela
en la nao de nuestra fee.
Ya podremos navegar
con viento suave y manço
y las áncoras echar
en el puerto del descanço.
El piloto se desvela
como en el arca Nohé
pues le puso Dios por vela
en la nao de nuestra fee.



/Fol. 166v.

Confían los marineros
con tan soberano viento
que pondrá sus pasajeros
el piloto en el salvamento.
¡Oh, cuán bien le quadra el Vela
a el que entró con tan buen pie
pues le puso Dios por vela
en la nao de nuestra fee;

A la puerta principal de la ygleçia mayor estava el proster arco y en él otro enblema deste modo: sobre un peñasco serrado de la mar estava edeficada una torre y en lo alto della una vela o sentinela questava velando y en lo más alto esta letra: «Vigilate et orate», y abaxo del enblema esta copla:

Bien le quadra
al gran caudillo
el apellido de Vela
pues que vela y se desvela
por velar este castillo
do esa ley de guarda y vela.
Y no con sólo velar
se pretende aprovechar,
mas también de la oraçiom
porque con velar y orar
se vençe la tentaçiom.

A la puerta de la ygleçia estava puesto el sitial do el reberndísimo, aviendo hecha oraçion, juró de guardar los estatutos desta santa ygleçia y estando en ella y aviendo hecho oraçion en el altar mayor, se sentó en una silla y, estando todo el pueblo presente, se representó esta comedia.

Concluida esta última aclaración sobre la disposición del obispo en el altar mayor de la iglesia catedral para asistir a la representación de la comedia o recibimiento, comienza el texto teatral con la indicación de las alegorías o «Ynterlocutores» que intervienen en la pieza escénica, esto es, LINAJE, MENOSPREÇIO, CIENÇIA, SIMPLICIDAD, HUMILLDAD, DINIDAD y CONCORDIA.

La recuperación de la *Comedia que se representó al obispo don Christóval Vela, año 1576*, según reza su título en el código de la Real Academia de la Historia, permite confirmar cómo preparaba Cairasco, hasta en el pormenor, todos los detalles de sus espectáculos teatrales, al tiempo que introduce al lector de hoy en el carácter solemne y a la vez festivo de estas representaciones populosas y populares en las que intervenían los distintos estados y capas de la sociedad insular de la época. La recepción de un prelado adquiriría así no sólo la relevancia religiosa que de suyo conllevaba, sino convertía el acontecimiento en un acto multitudinario, que acaparaba la admiración del pueblo llano.



BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, María Rosa (1952): «La obra literaria de Bartolomé Cairasco de Figueroa», *Revista de Historia* 100 (octubre-diciembre): 334-89.
- (1977): «La literatura en Canarias (del siglo XVI al XIX)», en Agustín MILLARES TORRES, *Historia de las Islas Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria: Edirca, t. IV, pp. 282-291.
- ARTILES, Joaquín e Ignacio QUINTANA (1978): *Historia de la Literatura Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria: Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas.
- BRITO, Carlos (2000): «Bartolomé Cairasco de Figueroa», en Yolanda ARENCIBIA y Rafael FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ (eds.) *Historia crítica. Literatura Canaria*, Vol. 1 (5 vols.), Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, pp. 355-386.
- CAIRASCO DE FIGUEROA, Bartolomé (1957): *Obras inéditas, 1. Teatro*, edición de Alejandro Cioranescu, Goya Ediciones, Santa Cruz de Tenerife.
- CIORANESCU, Alejandro (1954): «El teatro de Cairasco» en *Estudios de Literatura Española y Comparada*, La Laguna: Universidad de La Laguna.
- (1957): «Cairasco de Figueroa. Su vida. Su familia. Sus amigos», *Anuario de Estudios Atlánticos* 3.
- (1982): «Cairasco», en A. MILLARES TORRES, *Biografías de canarios célebres*, Las Palmas de Gran Canaria: Edirca, v. I, pp. 159-66.
- DORESTE, Juan Evangelista (1849): *Memorias biográficas de los señores licenciados D. Bartolomé Cairasco y Figueroa e ilustrísimo D. Luis de la Encina...*, Santa Cruz de Tenerife: Imp., Lit. y Libr. Isleña.
- FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Rafael (1991): *Teatro canario (Siglos XVI al XX)*, 2 vols., Las Palmas de Gran Canaria: Edirca.
- (2004): «El Recebimiento del Siglo XVI: Un diálogo entre dos orillas. José de Anchieta y Bartolomé Cairasco de Figueroa. Notas para un estudio de los orígenes del teatro en estas Islas», en *Actas de Congreso Internacional «IV Centenario de Anchieta»*, La Laguna (Tenerife), Facultad de Filología de la Universidad de La Laguna-Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, pp. 248-259.
- MILLARES CARLO, Agustín (1975-2003): *Ensayo de una bio-bibliografía de escritores naturales de las Islas Canarias (siglos XVI, XVII y XVIII)*, Madrid, Tip. de Archivos, 1932. Reed. aum., Agustín MILLARES CARLO y Manuel HERNÁNDEZ SUÁREZ, *Biobibliografía de escritores canarios (siglos XVI, XVII y XVIII)*, col. de Antonio Vizcaya Cárpenfer y Agustín Millares Sall, Las Palmas de Gran Canaria, 1975-1993. 6 vols.
- MILLARES TORRES, Agustín (1857): «[Historia del teatro en estas islas]», *El Omnibus*, Las Palmas de Gran Canaria, 23 y 26 de septiembre, pp. 1-2.
- (1861): «Noticia sobre la vida y escritos de D. Bartolomé Cairasco de Figueroa» en Bartolomé CAIRASCO DE FIGUEROA, *Templo militante. Flos Sanctorum y Triunfos de sus virtudes*, Las Palmas de Gran Canaria: Imp. de M. Collina, pp. 5-16.
- (1872): *Biografías de canarios célebres*, Las Palmas de Gran Canaria: Imp. de Víctor Doreste, pp. 58-80. 2.ª ed. aum., Las Palmas de Gran Canaria, Imp. de Francisco Martín González, 1878-9, 2 vols.
- (1874): *Historia de la Inquisición en las Islas Canarias*, t. III, Las Palmas de Gran Canaria: Imprenta de La Verdad.

- (1893-1895): *Historia general de las Islas Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria: Imp. de La Verdad, 10 tomos. 2.^a ed., completada con colaboraciones de diversos especialistas, Las Palmas de Gran Canaria, Edirca, 1974-1981, 6 vols.
- RODRÍGUEZ PADRÓN, Jorge (1992): *Primer ensayo para un diccionario de la literatura en Canarias*, Canarias: Gobierno de Canarias.
- SÁNCHEZ ROBAYNA, Andrés (1990): *Poetas canarios de los siglos de Oro*, La Laguna: IEC.
- (1991): «Cairasco de Figueroa y el mito de la selva de Doramas», *Anuario de Estudios Atlánticos* 37: 239-321. Reed. en *Estudios sobre Cairasco*, La Laguna, Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, 1992, pp. 67-151. El apartado central se publicó con el título de «Musas dorámides» en *Homenaje a José Pérez Vidal*, La Laguna, 1993, pp. 729-741.
- SANSON Y GRANDY, José Plácido (1847): «Estudios biográficos. Don Bartolomé Cairasco de Figueroa», *La Aurora* 13, S.C. de Tenerife, 28 de noviembre, pp. 97-100.
- VIERA Y CLAVIJO, José (1772-1783): *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*, Madrid: Imp. de Blas Román, 4 vols. También ed. de Alejandro Cioranescu, Santa Cruz de Tenerife: Goya ediciones, 1982 (8.^a ed.), 2 vols.
- ZEROLO, Elías (1897): *Legajos de varios*, París: Garnier hermanos.

